Beatriz Rodríguez Vega Alberto Fernández Liria

TERAPIA NARRATIVA basada en ATENCIÓN PLENA para la DEPRESIÓN

2ª edición

biblioteca de psicología





BEATRIZ RODRÍGUEZ VEGA – ALBERTO FERNÁNDEZ LIRIA

TERAPIA NARRATIVA BASADA EN ATENCIÓN PLENA PARA LA DEPRESIÓN

2ª edición

BIBLIOTECA DE PSICOLOGÍA DESCLÉE DE BROUWER 1ª edición: mayo 20121ª edición: junio 2021

- © Beatriz Rodríguez Vega Alberto Fernández Liria, 2012
- © EDITORIAL DESCLÉE DE BROUWER, S.A., 2012 Henao, 6 – 48009 Bilbao www.edesclee.com info@edesclee.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos –www. cedro.org–), si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Impreso en España - Printed in Spain

ISBN: 978-84-330-2561-6 Depósito Legal: BI-779-2012

Índice

Introducción	15
1. Perspectiva teórica	21
Coherencia con una perspectiva narrativa Aguncianes constructivistas aleva en la préctica de la	21
Asunciones constructivistas clave en la práctica de la terapia Narrativa	24
3. Las narrativas del self	27
Sí mismo narrativo y sí mismo experiencial	30
Si mismo relacional	34
Emoción	36
Memoria	37
Atención	40
Apego	42
Conciencia intersubjetiva	46
Teoría de la mente	49
4. Las narrativas del no self	52
5. Cambio teranéutico desde la perspectiva parrativa	60

2.	Terapia Narrativa, y Atención Plena: Una confluencia	
	narrativa	69
3.	Las narrativas de la depresión	77
	1. Los paisajes o campos	78
	2. Los temas o argumentos	80
	3. Las perspectivas	82
4.	El proceso psicoterapéutico	87
	1. Fase de indicación	88
	2. Fases iniciales	92
	Objetivos	93
	1. Evaluación y formulación para la planificación	93
	2. Construcción de la alianza de trabajo	95
	3. Contrato	99
	Tareas	107
	1. Exploratorias	107
	2. Explicación o interpretación de prueba	108
	3. Definición de los roles de terapeuta y paciente	109
	Formulación	
	3. Fases Intermedias	128
	Deconstrucción de la narrativa depresiva	128
	Trabajo desde la perspectiva de primera persona	138
	Construcción del triángulo del conflicto y del	
	triángulo de las personas	139
	Exploración de episodios relacionales y	
	construcción del Tema Nuclear de los	
	Conflictos Relacionales (TNRC)	
	Autodiálogo interno	149
	Sensaciones sin narración y el trabajo	
	somatosensorial	
	Trabajar con las emociones	
	Trabajo desde la perspectiva de segunda persona	
	Duelo	
	Transición de rol	219

Descalificación relacional	228
Uso de la relación terapéutica	238
Trabajo desde la perspectiva de tercera persona	244
Discursos culturales	244
Ensayar y afianzar las nuevas narrativas	252
4. Fase de terminación	255
5. Técnicas conversacionales	263
1. Técnicas para promover el acompasamiento	264
Lenguaje de sugerencia	
Empatía y empatía somática	267
Metacomunicación y uso de la relación terapéutica	268
Trabajar en el presente	269
2. Intervenciones generadoras de conversación	270
Actitud corporal y posición conversacional	271
Silencio intrapsíquico y conciencia dual	271
Preguntas abiertas y cerradas, silencios e intervenciones	
verbales mínimas	272
La paráfrasis el reflejo empático, la confrontación y la	
interpretación	272
Recapitulaciones y clarificaciones	273
Exploración de lo no explícito	
3. Conversación sobre el problema	
Externalización	
Ponerle nombre al problema	
Explorar la extensión del problema	276
Animar a la persona a que describa su posición frente	
a la depresión	
Búsqueda de excepciones	
Escapar de lo binario, de lo dualista	
Cambios sutiles	279
Explorar el campo narrativo de la acción y el del	
significado	279
Escucha de las historias vitales para promover la	
reflexividad	280

	Emplear escritos	281
	Cambio de las dimensiones del problema	281
	1. Transformaciones en el tiempo	281
	2. Transformaciones en la dimensión espacial	283
	3. Tranformaciones en la dimensión causal	283
	4. Tranformaciones en la interacción	284
	5. Transformaciones en los valores de la historia	286
	6. Transformaciones en la manera de contar la	
	historia	287
	Transformaciones en el campo de lo implícito o lo no	
	verbal	288
	1. Transformaciones en el espacio	289
	2. Transformaciones en el tiempo	290
	3. Transformaciones en aspectos concretos de la	
	trama de la historia: causalidad, interacción,	
	valores, emociones	291
	4. Transformaciones en la manera de contar la	
	historia	294
4.	Instrumentación del terapeuta	
	Utilización del lenguaje de actitud	295
	Utilización del silencio	295
	Utilización del "tempo"	296
5.	Metáforas	296
6.	Prácticas transformativas somatosensoriales desde la pers-	
	pectiva de primera persona (con Carmen Bayón Pérez)	299
	Lectura y señalamiento no verbal	300
	Exploración de cambios en la posición y en el movi-	
	miento	302
	Establecer la base segura	304
	Atención Plena o Mindfulness	313
	Trabajar sensaciones en el aquí y ahora, en el momento	
	presente e integrarlas en la narrativa	322
7.	Otras transformaciones desde la perspectiva de la	
	segunda persona	323
	Técnicas para trabajar la red de relaciones significa-	
	tivas	323

ÍNDICE 13

Escucha de múltiples voces	324
Tema familiar conjunta	324
Localización de secuencias interactivas	
(escenificaciones)	325
Genograma familiar	327
Límites y jerarquía	331
Rituales	332
6. Problemas y dificultades durante el proceso psicoterapéutico	335
 Los fenómenos transferenciales y contratransferenciales De la relación de las dificultades a las dificultades de la 	338
relación	339
7. Combinación de psicofármacos y psicoterapia en la	
depresión	345
1. Pruebas sobre la eficacia de la combinación	350
2. Algunas conclusiones sobre la combinación	355
8. Formación de terapeutas e investigación en Psicoterapia	
Narrativa	357
1. Objetivos	358
Criterios de acreditación en España	
3. El programa de formación del Master en Psicoterapia	557
de la Universidad de Alcalá de Henares (UAH)	362
4. Actitudes y habilidades clave para llegar a ser terapeuta.	
5. Investigación y Psicoterapia Narrativa	
Bibliografía	377

Introducción

Después de muchos años de observación-participante en la clínica de salud mental, los autores de este texto, nos proponemos describir lo que creemos que hemos aprendido y teorizar acerca de nuestra observación. De ahí, desde la observación participante en la clínica, parte la propuesta de intervención psicoterapéutica que presentamos.

Y empezamos por preguntarnos ¿Por qué le llamamos narrativa a nuestra forma de hacer terapia?

La primera respuesta podría ser que cualquier actividad psicoterapéutica es una actividad narrativa en la medida en que resulta en un modo de ver –de contarse– sus problemas y su vida de un modo diferente al que el paciente traía a consulta. En ese sentido la expresión psicoterapia narrativa sería una redundancia.

Además podríamos afirmar que la denominamos así porque esta forma de hacer terapia comparte con las otras terapias que también se autodenominan narrativas unos mismos presupuestos con respecto a la importancia del lenguaje como conformador de las distintas versiones del multiverso de la realidad de las personas. Más adelante intentamos dar más argumentos para esta afirmación.

Además, en este texto se le concede una importancia equipotencial a la capacidad que tenemos como seres humanos para construir historias. Es decir la persona es agente narrativo, generador de historias al mismo tiempo que es objeto de esas historias. Ambas posiciones (agente y objeto) ocurren a la vez, en algunas ocasiones de modo equilibrado a lo largo de la vida de las personas, en otras privilegiando una de esas posiciones. Para un adolescente inmigrante que comienza la universidad saliendo desde la chabola donde vive en un suburbio urbano es posible que la posición de "ser historiado" por su vinculación étnica (sea esta aceptada o no) adquiera un peso importante en su auto-narrativa. Para Steve Jobs que consigue revolucionar con su propia forma de entender su mundo nuestra forma de comunicarnos y por tanto de "ser agente" del cambio narrativo de multitud de personas, la posición de constructor de historias puede que se privilegie en su propia auto-narrativa.

La narrativa emergente de todas esas experiencias vitales está también limitada y es limitante, no solo por las cualidades sociales de la cultura de donde surge, sino también por las cualidades biológicas del sujeto que la sostiene. Siguiendo con el ejemplo de un joven inmigrante, el chico que se va a la universidad desde la chabola sostendrá una auto-narrativa diferente que su vecino, del mismo origen cultural, que también ha sido admitido en esa universidad y cuya ceguera congénita ha influido prodigiosamente en la forma en la que éste procesa la información y por tanto, en cómo construye su narrativa sobre los colores y la textura y por ende, de haber llegado a ser agente de un modo único de construir textos literarios y de escribir novelas.

Es decir que en la construcción de una narrativa personal concreta influirá tanto la forma en la que la persona procesa la información basada en sus peculiaridades neurobiológicas como la forma en la que la sociedad en la que esa persona vive, con sus peculiaridades sociales, le trasmite información. Esta información trasmitida culturalmente es, al mismo tiempo fuente de nuevas narrativas y generadora de nuevas historias o, al contrario, represora de potencialidades tanto sociales como neurobiológicas. Daniel Siegel ilustra magistralmente en sus texto (Siegel, 1999b, 2007) como las relaciones interper-

sonales no solo suponen el sustrato físico de apoyo del infante al darle a éste cobijo o comida, sino que se requieren estas relaciones y ese ambiente estimulador para que la mente del bebé se desarrolle produciendo narrativas armoniosas de su vida.

Cuando las narrativas que las personas sostenemos acerca de nosotros mismos se convierten en constrictoras de nuestro potencial, cuando se convierten en cárceles que encierran nuestras propias vidas surge el sufrimiento del trastorno mental. Esa restricción de la libertad y de la libertad narrativa, se refleja en la clínica en el mantenimiento por parte de la persona que consulta, de historias o narrativas rígidas y estereotipadas, que se sostienen inflexiblemente pese al cambio de las circunstancias de la vida de la persona.

Ayudar a la persona que consulta a salir de esa prisión narrativa es de lo que trata este libro al proponer un camino entre los muchos posibles. Desde el encuentro inicial, la posibilidad terapéutica dependerá de que la terapeuta consiga ser aceptada en la vida de esa persona, obtenga el permiso de esa persona para entrar en su mundo narrativo y desde ahí, desde esa relación participativa con el paciente, ayudar a construir nuevos significados a las narrativas con las que se inicia la consulta. A veces eso significa hacerlo utilizando fármacos o terapias corporales, otras veces significa participar en una conversación multiplicadora de otras experiencias que la persona que consulta no ha tenido en cuenta o no ha podido generar hasta ahora.

Concebimos la utilidad, y no la verdad, de la terapia narrativa, en algunas situaciones como tratamiento único y en otras en combinación con tratamientos psicofarmacológicos u otros.

El texto que presentamos a continuación lo hemos dividido en tres partes o secciones principales. En la primera sección damos cuenta de la perspectiva teórica de la que partimos e incluimos como importante para la construcción narrativa la forma en la que la mente humana descansa tanto sobre una base neurobiológica, lingüísticamente condicionada como sobre una base interpersonal y social culturalmente determinada. En la idea de narrativa se produce un encuentro entre todos esos planos de la realidad humana.

La narrativa es la resultante del crisol de experiencias sociales y biológicas. Por eso hablamos de narrativa neurobiológicamente informada.

En esta primera parte fundamentamos también la convergencia entre atención plena y terapia narrativa como una práctica no verbal que potencialmente es capaz de modificar las historias de vida de la persona. En el capítulo dedicado a ella intentamos argumentar los puntos de encuentro entre ambos acercamientos.

En la segunda parte del libro, centrándonos especialmente en las narrativas de la depresión, se hace una descripción del proceso terapéutico, desarrollando en mayor profundidad algunas ideas ya presentes en nuestros libros anteriores (Fernandez Liria & Rodríguez Vega, 2002; Fernández Liria & Rodríguez Vega, 2001). Podemos decir que se elabora un mapa para guiar al terapeuta hacia los lugares de transformación narrativa. Aunque se insiste en la idea de que el mapa solo afecta a la forma de deconstrucción narrativa y no al resultado concreto de la narrativa que emerja durante el transcurso de la terapia. Como terapeutas buscamos desestabilizar narrativas rígidas, o flexibilizar ideas estereotipadas en el núcleo del malestar, pero no pretendemos conocer el lugar concreto al que ese proceso o mapa nos va a llevar. Es un mapa de método pero no es el camino. Ni siquiera creemos que exista un camino o, al menos, no un único camino.

En la tercera sección incluimos algunas técnicas que hemos encontrado útiles así como información relevante para el proceso de formación como terapeutas y de investigación en esta forma de hacer terapia.

Entendemos la práctica narrativa de un modo amplio, aunque eso no quiere decir que no haya límites a la interpretación. Si bien un sistema lingüístico es un sistema de interpretaciones infinitas, no lo es así un texto, este mismo texto o una narrativa personal de un consultante. Las interpretaciones que hacemos sobre la práctica narrativa las hemos de sostener a base de construir un texto coherente en su conjunto. Lo mismo que las interpretaciones que hace-

INTRODUCCIÓN 19

mos acerca de la narrativa de tal o cual paciente serán acertadas o no en función de las reacciones que produzca en este. Umberto Eco en su libro Los límites de la Interpretación (Eco. 1998) propone una suerte de criterio de falsabilidad (inspirado en el filósofo Karl Popper). Aunque resulte imposible demostrar que una interpretación determinada sea verdadera, puede ser fácil poner de manifiesto que tal o cual sean falsas o sin sentido o descabelladas. Damos –siempre provisionalmente- por buena una explicación cuando, habiendo intentado ponerla a prueba, aún no ha sido posible demostrar que es falsa. El mismo Eco admite citando a otros autores que lo único que podemos afirmar con seguridad de un texto es que propone interpretación errónea. Si trasladamos estas ideas a la práctica clínica, una interpretación será errónea o no acertada si produce un sufrimiento inasumible a la persona que consulta o si no modifica o abre el camino a la modificación de la versión de las cosas que constituye el motivo de consulta. Para los terapeutas es más sencillo ponernos de acuerdo en aquello que no vamos a hacer o decir, que en una única forma de hacer o decir. Sostener estas ideas creemos que abre el campo de las posibilidades terapéuticas.

Para terminar con esta introducción, también consideramos importante hacer un reconocimiento explícito de que cuando un texto pretende llegar a una comunidad de lectores, los autores perdemos la capacidad de trasmitir exactamente nuestras intenciones o nuestros argumentos y que el propio texto entrará en una compleja red de interacciones con los lectores incluyendo en esas interacciones el bagaje cultural de la sociedad y el momento en el que surge. Ahora es el turno de los lectores (si este libro consigue tener alguno o alguna) como interpretadores de este texto.

Perspectiva teórica

Pero sabemos que el producto o resultado de nuestra observación está condicionado por el propio proceso de observar. Por ello nos parece necesario hacer explícito el punto de vista desde el que miramos esa realidad y la forma y las ideas sobre las que construimos esta propuesta.

1. Coherencia con una perspectiva narrativa

La óptica de las narrativas no se refiere a una forma particular de hacer psicoterapia sino a un modo de entender la práctica psicoterapéutica en general. Pretende precisamente, proporcionar un lenguaje común para dar cuenta del modo de actuar de psicoterapias basadas en principios teóricos y desarrolladas a través de estrategias y técnicas muy diferentes y cuyos practicantes pueden prestar o no atención a la naturaleza narrativa de su quehacer.

Aquí utilizaremos, sin embargo, el término terapia narrativa para referirnos a intervenciones psicoterapéuticas que se organizan inicial y explícitamente desde la idea de que la actividad psicoterapéutica es una actividad narrativa. Y que, en base a esta idea, construyen las

explicaciones de su modo de proceder. Es más, nos basamos en la idea de que el ser humano busca construir su sentido a través de contar y contarse historias acerca de lo que hace y lo que no hace, de lo que piensa o siente o no piensa o no siente. Es decir, en palabras de Hermans (Hermans & Dimaggio, 2004)el ser humano como ser motivado a la narración.

No se trata, por tanto, de prescribir actuaciones que deben aplicarse de modo mecánico ante determinadas situaciones, sino de facilitar el entrenamiento en una forma de tratamiento que el clínico sienta como un modo personalmente integrado de proceder con los pacientes en esta labor conjunta de construir y deconstruir historias.

La propuesta que presentamos no busca tampoco representar el único o el mejor acercamiento a la terapia narrativa. Esa pretensión sería inconsistente con los principios de multiplicidad que subyacen a la idea misma de la terapia narrativa.

Lo que sí busca es explicitar en lo posible una forma de hacer para abrir así la posibilidad de comparar los resultados obtenidos por algunos psicoterapeutas que se inscriben en esta línea de trabajo con los obtenidos a través de otras intervenciones también explicitadas en forma de manual.

En el conjunto de estas líneas-guía el objetivo es sentar unas bases que permitan reconocer a la terapia dentro del contexto de otras terapias también denominadas narrativas y que señale al terapeuta y al investigador un conjunto de caminos posibles ante la diversidad de situaciones que se presentan en la clínica en el tratamiento de las personas que atraviesan una depresión.

La propuesta actual se basa en una revisión bibliográfica en profundidad del campo de la psicoterapia en general y de las que se autodefinen explícitamente como *terapias narrativas* en particular, también se basa en nuestra propia formación como terapeutas, en los cursos y seminarios compartidos con otros terapeutas de los que hemos aprendido así como en la larga experiencia clínica y docente acumulada a lo largo de los años por nosotros como autores de la propuesta.